

Estudio de Caso

Finca La Lorena: “vivir aquí en mi tierrita”

“atterrice yo a esa reserva, hacía (...) dos, tres meses o cuatro, ya venía trabajándole a la casa, empañetándola, organizándola, cuadrándole piedritas, el tema de las aguas, todo eso. Y llegué allá, y ya entonces ¿Cómo producir? Entonces me fui con dos cabras y la familia, las cabras las truequé con otras familias de la asociación y ya por lo menos tenía un traguito de leche, y a sembrar semillitas, maicito, frijolito, arveja y a vivir”

Ubicación geo referencial

Nelson Enrique Alzate Henao y su familia viven en una finca que denominaron La Lorena, ubicada en la vereda La Argentina, en un corregimiento llamado Alto de Sabanas a aproximadamente media hora de la municipalidad de Sonsón. La temperatura en la cabecera de este municipio oscila entre 13° - 17° C, con humedad aproximada del 60%. Es el único municipio de Colombia que cuenta con todos los pisos térmicos, pasando del clima frío propio del Páramo, a climas templados debido a la cercanía a la cuenca del Río Magdalena, en los corregimientos de la Danta, San Miguel y Jerusalén.

Sonsón dista a 109 kilómetros de Medellín ciudad capital del departamento de Antioquia por vía pavimentada y 240 kilómetros del Distrito Capital de Bogotá. Posee el área más extensa de los municipios de la región del Oriente de Antioquia equivalente a 1.323 Km² y limita al norte con los municipios de El Carmen de Viboral, Cocorná, Puerto Triunfo y San Francisco; al occidente con el municipio de Abejorral y con el departamento de Caldas; al oriente con el departamento de Boyacá y al sur con los municipios de Argelia, Nariño y con el departamento de Caldas.

Esta familia representa una de las experiencias locales de la Asociación Red de Reservas de Conservación Campesina¹, situada en la Zona Páramo del Sur Oriente Antioqueño que comprende los municipios de Abejorral, Argelia, Nariño y Sonsón², a su vez estos se ubica al norte de Suramérica, en la vertiente oriental de la Cordillera Central de los Andes, en la Región Noroccidental de Colombia³, oriente del departamento de Antioquia, en

¹ Reserva Campesina refiere a una propiedad particular rural, que puede incluir vivienda, destinada a las labores tradicionales campesinas que funcionan mediante la autogestión de la comunidad organizada, sin intervención de políticas o Reformas Agrarias que los hayan incluido legalmente.

² “La Corporación Autónoma Regional de las Cuencas de los Ríos Negro y Nare- CORNARE- es un ente corporativo de carácter público, creado por la ley, integrado por las entidades territoriales que por sus características constituyen geográficamente un mismo ecosistema o conforman una unidad geopolítica, biogeográfica o hidrogeográfica. Dotada de autonomía administrativa y financiera, patrimonio propio y personería jurídica, encargada por la ley de administrar dentro del área de su jurisdicción, el medio ambiente y los recursos naturales renovables, y propender por su desarrollo sostenible, de conformidad con las políticas del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible” (CORNARE, 2018). Dentro de su autonomía delimitó cuatro subdivisiones para el oriente de Antioquia, las cuales contemplan las características similares en los 23 municipios, clasificados de la siguiente manera: Zona del altiplano, Embalses, Bosques y Páramo.

³ La Constitución de 1991 establece a Colombia como una República Unitaria que se divide administrativa y políticamente en 33 divisiones: 32 departamentos, unidades territoriales, gobernadas desde sus respectivas ciudades capitales, estos forman regiones geográficas, culturales y económicas; y su distrito capital, la ciudad de Bogotá.

la Zona Páramo con las coordenadas 5°45',45" de latitud norte y a los 75°18', 35" de latitud oeste del meridiano de Greenwich, a una altura de 2.475 metros sobre el nivel del mar – msnm (Plan de desarrollo, Sonsón progresa 2016-2019).

Mapa 1. Alto de Sabanas, Sonsón, Ant. / Col. en Suramérica



Mapa 2. Ubicación del municipio de Sonsón en el departamento de Antioquia



Plan de desarrollo Sonsón Progresa 2016-2019, pág. 59.

Clasificación del caso

Nelson Alzate y su familia han decidido luchar desde una distinción sociopolítica particular, realizando la inscripción histórica en la identidad campesina, en la cual existe un universo común con otras familias que también vienen atravesando las constantes “crisis

del campo colombiano” tanto para acceder a la tierra como para permanecer con dignidad en los territorios.

Esta familia al igual que muchas en el país, tuvieron que huir de la violencia debido al conflicto armado interno que se vive en Colombia, pero debido a las múltiples necesidades espirituales y materiales emergentes en la zona urbana (alimentación, arriendos, servicios, educación, salud, entre otros), arriesgaron la vida para sobrevivir y regresaron a un territorio totalmente abandonado y re-habitado por el apoderamiento de la naturaleza.

En el transcurso de 10 años de ocupación de la tierra, legalizaron gran parte de la tenencia de la finca junto con la casa, lo cual suma aproximadamente 5 hectáreas, pero dentro de los sueños que tienen está el poder “librar” el resto del terreno que aún no les pertenece, para destinarlo para la conservación ambiental y biocultural.

Una de las cualidades más destacables de esta familia, ha sido ver en este territorio abandonado, una posibilidad de generar alternativas sostenibles y sustentables mediante el trabajo agroecológico colectivo, basado en el respeto a la tierra, conservación de especies, organización de las familias campesinas y el ejercicio cotidiano de economía solidaria; en contraste, con el embate de otros sistemas nocivos, representados por los agronegocios con cultivos extensivos de aguacates, que no respetan los derechos humanos y los ambientales.

Dicha lucha familiar se ha profundizado día a día, al igual que el arraigo territorial y el sentido comunitario, ya que cada vez desean ser más libres, desean ser “más campesinos” teniendo como principal vector el amor por la vida, la tierra, el entorno y la familia. Lo anterior, deja entrever el resultado de un proceso, en el que los campesinos están empoderados y siguen sembrando senderos de libertad enfocados a promover prácticas de conservación del ecosistema, tejido social, relaciones de solidaridad y distintas formas de concebir la política, entre otras.

Yo solamente tengo un bosque de aproximadamente cuatro hectáreas (...) Y ahí se produce el agua que alimenta tres quebradas, una de ellas es la quebrada “La Lorena”, pero hacia el otro lado está la quebrada Paso Malo y ya al otro costado, hay dos quebradas de Boquerón y surten familias, yo hablo específicamente de la quebrada que nace en mi finca que es la Lorena, surte la escuela y surte familias vecinas. (N. Alzate, comunicación personal, 6 de Julio de 2018)

El nombre de la Reserva Campesina- RC “La Lorena” es inspirado en la quebrada que nace en sus bosques. La razón de denominarse como RC, tiene que ver con la posibilidad de reconocerse como parte del proceso organizativo de la Asociación Red de Reservas de Conservación Campesina, que no posee vínculos o relacionamientos de orden nacional, sino que tiene voz propia, enraizada en el pensamiento y necesidades locales de la comunidad de la Zona Páramo. De parte del Estado, no han recibido ningún tipo de apoyo, que permita acceder a la tierra. Todo el anhelo, necesidad y acceso a la tierra, ha sido alcanzado por la autogestión, resistencia y ejercicios de soberanía alimentaria.

Otras familias y los padres de Nelson Enrique fueron los gestores de esta organización campesina, él fue presidente de esta Asociación y ahora es uno de los voceros, también ha estado vinculado a las diversas transiciones que ha tenido la Red de Reservas. La organización nace en el año 1999, con la iniciativa de 11 familias campesinas interesadas en el desarrollo sostenible y rentable del campo. Dada su iniciativa y actividad colectiva, fueron apoyados por Cornare mediante algunos proyectos en los temas de agricultura libre de

agrotóxicos, que fortalecieron la red en cuanto a conocimientos, territorio, actividades agrícolas y convivencia social.

Terminados los proyectos... a nosotros nos gustó el proceso de estarnos visitando de una vereda de clima frío, una vereda de clima cálido, de zona cafetera y era la forma como nos podíamos encontrar diferentes familias y seguimos el trabajo sin recursos económicos. (N. Alzate, comunicación personal, 6 de Julio de 2018)

En el año 2003 se cimentó la iniciativa del reconocimiento jurídico, con la ayuda de la socióloga Oliva Ríos funcionaria de Cornare, quien apoyó al vocero de la asociación en esta gestión. Luego de los proyectos de Cornare, los ingresos fueron decreciendo y se hizo necesario repensar la asociación de manera independiente y con *personalidad jurídica*⁴ con el fin de tener autonomía en la gestión de recursos, para continuar generando el impacto social, ambiental y político que se deseaba, en pro de la identidad campesina.

Desde los orígenes, en la Red de Reservas Campesinas, cada familia ha mantenido la dinámica local y el compromiso socio-político, inclusive cada vez que tienen oportunidad, fomentan encuentros integradores para la reflexión, construcción de saberes colectivos y conciben sus viviendas y lotes como “Reservas Campesinas” basados en principios bioéticos y bioculturales, más que desde principios propiamente “legales o jurídicos”.

Caso concreto es la historia de vida de Nelson Alzate y su familia, quienes hacen parte de la asociación y han accedido a la tierra con mucho esfuerzo; pero no de manera colectiva como quisieran sino de forma particular. No obstante, es exitosa la estrategia que implementaron tanto para acceder a la tierra, como para permanecer en ella, al tiempo que generan apropiación del territorio de manera colectiva.

Características demográficas y culturales de la comunidad

En Latinoamérica cuando se habla de las culturas indígenas, se citan principalmente los Aztecas, los Chibchas y los Incas; pero también existieron en Sudamérica tres grupos importantes denominados Los Pampeanos, los Andinos y los Caribes (Ramos, 2011; 8). Estos últimos, estuvieron en la mayoría del territorio colombiano siendo la “tribu dominante, de cuyo origen logramos entender se derivan los grupos entre los que aparecen los tahamíes y en uno de sus feudos, el cacicazgo de Maitamá emparentado con los ARMAS y muy cercanos y casi aledaños a los QUIMBAYAS” (2011: 14). Los caribes dejaron en Antioquia, familias étnicas como los Catíos, los Nutabes y los Tahamíes que son considerados como los indígenas pobladores de los actuales límites de Antioquia y Caldas.

Con la barbarie aborígen que hicieron los españoles, múltiples etnias fueron extintas por completo, debido a su vulnerabilidad con enfermedades nuevas en el territorio como la viruela, gripe, fiebre amarilla, varicela entre otras; profanaron sus tumbas sagradas, fueron masacrados, saqueados, desangrados y torturados debido a la resistencia que ejercieron los pueblos originarios de Sudamérica quienes lucharon y se sacrificaron en pro de la defensa de su vida, cultura, arraigo, autonomía territorial y soberanía (Vargas & Sanoja, 2004). Dicho

⁴ El Artículo 633 del Código Civil Colombiano, se llama persona jurídica, una persona ficticia, capaz de ejercer derechos y contraer obligaciones civiles, y de ser representada judicial y extrajudicialmente. Las personas jurídicas son de dos especies: corporaciones y fundaciones de beneficencia pública. Hay personas jurídicas que participan de uno y otro carácter <http://www.ccc.org.co/file/2011/03/codigo-civil-colombiano-art-633-a-652.pdf>

exterminio fue liderado principalmente por el mariscal Jorge Robledo, militar español, encargado de la colonización en este territorio, dejando a su paso las tierras y los páramos de Sonsón desiertos hasta por dos siglos, hasta que algunos colonos del municipio de Rionegro, en el año 1800, buscaban tierras cultivables “y, superando más barreras burocráticas que geográficas, pudieron finalmente fundar el pueblo de Sonsón en este privilegiado lugar que hoy ocupa” (Rosselli, 2007).

En el siglo XIX con las guerras de independencia, se fue configurando un desplazamiento de las comunidades campesinas y artesanas, que migran hacia el sur de Antioquia, norte Cauca y noroccidente del Tolima, sumando la producción agropecuaria, vías de comunicación, desarrollo de los mercados y economía cafetera que contribuyeron a generar unas condiciones para la formación de un mercado interno que vincula la región con el país (Valencia, 2010).

Históricamente la relación entre el Sur-oriente y Sur-occidente de Antioquia con el departamento de Caldas, creado en 1905 mediante reforma administrativa de Rafael Reyes, ha estado estrechamente relacionada, reconociéndose en la historiografía de Colombia como la zona de la colonización antioqueña, que hizo que pueblos como El Viejo Caldas, El Valle y el Tolima estuvieran influenciados por la cultura paisa. Sin embargo, “en 1966 y 1967 se creó la división de Caldas y la creación de los departamentos de Risaralda y Quindío como nuevas entidades administrativas autónomas” (López, J. y Correa, J., 2012: 187-216).

Entre el siglo XIX y XX, el municipio de Sonsón llegó a ser el segundo de mayor importancia en Antioquia, por ser un centro financiero, siendo el proveedor de la colonización hacia el sur del país, para la época contaba con “planta eléctrica, trilladoras, dos tipografías, siete periódicos, fundiciones, fábricas de tabaco y de chocolates, dos curtiembres, una fábrica de gaseosas y otra de jabón y de velas, además del Banco de Sonsón, fundado en 1894” (Valencia, 2010).

Actualmente, en el estado de Antioquia, el municipio de Sonsón representa un porcentaje poblacional de 0,5% que se traduce en un total de 35.405 habitantes, en el que 50,1% de la población son mujeres y 49,9% son hombres, respectivamente (Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas- DANE 2015). Dentro de la pirámide poblacional municipal, según rango de edad, los mayores pobladores de este lugar son jóvenes que alcanzan un margen poblacional de 10% en cada sexo proporcionalmente, que van de los 20 a los 24 años de edad cada uno⁵.

En cuanto a la calidad de vida, el indicador NBI- Necesidades Básicas Insatisfechas, un método para identificar carencias críticas en una población y caracterizar la pobreza que en el caso de Colombia, cuenta con los siguientes factores: **vivienda** con hacinamiento crítico, condiciones físicas impropias para el alojamiento humano, **servicios sanitarios** inadecuados, **ingreso mínimo** o alta dependencia económica y **educación básica** de niños en edad escolar que no asisten a la escuela. Esta información se recolecta con el censo poblacional, establece las características de pobreza y clasifica al individuo/hogar en condición de pobreza si tiene una sola NBI, en caso de tener más de una NBI, se considera al individuo/hogar en condición de miseria.

⁵ DANE. (2015). Pirámide de población total según sexo y grupos quinquenales de edad <https://geoportal.dane.gov.co/midaneapp/pob.html>

Tabla 2. Indicadores de la Calidad de Vida de la Subregión Páramo

NBI del oriente lejano del Estado de Antioquia, año 2005	
Municipio	NBI
Abejorral	33,85
Argelia	38,97
Nariño	34,22
Sonsón	33,75

Fuente: Resultados Censo General 2005

De acuerdo a la tabla sobre los municipios de la Zona Páramo, el que tiene mayores Necesidades Básicas Insatisfechas es el municipio de Argelia, quedando Sonsón con menos NBI en comparación con los demás municipios.

La calidad de vida en el municipio de Sonsón, Argelia, Nariño y Abejorral para los pobladores es preocupante, teniendo en cuenta la cantidad de recursos naturales con los que cuentan y las explotaciones mineras e hidroeléctricas que se hacen de caliza, mármol, cemento, entre otros; lo cual no necesariamente se traduce en inversión para generar puestos de salud u hospitales accesibles para toda la comunidad, tampoco en títulos de propiedad, empleos formales, accesibilidad al agua potable, saneamiento básico, educación básica, sumándose la falta de acceso a los servicios de salud, vivienda digna, entre otros, sobre todo en los lugares más alejados de los cascos urbanos.

Aislados totalmente ¿El gobierno estatal? ¡No sé! ¡Pero los recursos no llegan! Hay programas de restitución de tierras, hay programas de que a los campesinos se les den los recursos para que adquieran predio, para que vivan con sus familias, para que se queden en la tierra, pero por aquí no se asoma, o si se asoma, no nos damos cuenta, uno alcanza a escuchar por ahí en las noticias, que el ministerio de agricultura tiene recursos para apoyar, y sí ¡los tiene!, pero ¡pum! que vaya uno al banco, y que se encarte en el banco. (N. Alzate, comunicación personal, 6 de Julio de 2018)

Específicamente, en la reserva campesina “La Lorena”, se cuenta con una vía de acceso, fuentes hídricas abundantes, terrenos suficientes para desarrollar actividades agrícolas y ganaderas, existen condiciones climáticas favorables. La problemática radica en la alta inversión nacional y extranjera en proyectos como hidroeléctricas, monocultivos y

agroindustrias, ocasionando que el campesinado pase de ser dueño de la tierra y la vivienda, a ser trabajador o jornalero con casa arrendada o prestada.

Hay empresas que llegan y estrechan el tema de minería, estrechan el tema de hidroenergía y se están pasando por encima de todos nosotros, yo también fui afectado en mi reserva, por esa situación de esa hidroeléctrica, pero hubieron otros más afectados, que en el momento ellos no lo vieron, que les compraron el pedacito de tierra por donde va a pasar, por donde ya pasaron, y el (lote) que les quedó para trabajar ya se les fue al abismo, se les fue o se les está ir yendo y en el otro invierno se irá otro, hasta que la vereda termina en el río, en el caso de Naranjal arriba, Naranjal abajo, La Loma, La Baja y alrededor de la carretera principal las casas que estén cerquita, porque son maquinarias demasiado pesadas...La hidroeléctrica Aures Bajo es una de las empresas que opera en el territorio, está a punto de producir energía, ya todos los trabajos de ingeniería se hicieron, ya hicieron todos los daños ambientales, pero los daños sociales están creciendo...Cuando ellos ya no estén en el territorio, a quién le vamos a reclamar, está es una situación que yo la veo venir y creo que no se demorara mucho tiempo para haber muchas dificultades sociales de los campesinos allá, aparte de las (problemáticas) sociales con los trabajadores que llegaron de afuera de Medellín y otras ciudades (a trabajar en la hidroeléctrica), con costumbres extrañas, deterioraron las familias, cambiaron la cultura de muchos jovencitos (consumo de alucinógenos), le dañaron la vida a muchas jovencitas (embarazos en menores de edad). (N. Alzate, comunicación personal, 6 de Julio de 2018)

Las empresas hidroeléctricas llegan al territorio y buscan la manera de evadir responsabilidades sociales y fiscales, ejecutando proyectos que evaden las regalías, con la complicidad de los entes públicos, caso concreto es la fragmentación de este proyecto en dos minicentrales, que son Aures bajo y Aures Arriba.

¿A ellos qué? Qué les importa que nosotros nos muramos de hambre, lo importante es poder canalizar la energía ... Las regalías son mínimas, con intención de que no le quede nada al territorio o a las comunidades...Nosotros somos directamente afectados porque en un desplazamiento que tuvimos, por el tema de la hidroeléctrica y el deterioro de la vivienda, nuestro espacio donde habitamos, nos tuvimos que ir para otra vivienda que nos prestaron y en ese proceso, se nos robaron todo lo que teníamos...todas las cositas internas de la casa, entonces, no quedamos sino como con las cositas que nos habíamos trasteado...De mal en peor, nosotros somos de una mente fuerte...como las abejas, les tumban el panal, pero lo volvemos a hacer o qué más hacemos. (N. Alzate, comunicación personal, 6 de Julio de 2018)

En este territorio existen varios intereses, entre ellos capitales económicos, con gran capacidad de inversión, que llegan a talar los bosques, secar los páramos, contaminar el aire, agua y suelo, comerciar con las tierras afectando los ecosistemas y las comunidades que se ven empobrecidas por acciones exógenas. Del mismo modo, hay intereses de las autoridades ambientales que ven en los patrimonios campesinos, negocios de los cuales pueden sacar provecho, siendo intermediarias en las transacciones del gobierno nacional o sector empresarial y el campesinado, disminuyendo así la accesibilidad al recurso económico de la persona que está poniendo a disponibilidad su tierra ya sea para reservas forestales, proyectos de interés nacional y estratégicos, entre otros.

Historia de la demanda y estrategia de acceso a la tierra

En el año 2003, muchos campesinos de la Zona Páramo sufrieron el desplazamiento forzado de la tierra y el territorio. En el caso de Nelson Alzate y su familia al no poseer tierra, sobrellevaban la incertidumbre adicional, de no saber qué les deparaba el futuro. No obstante, continuaron promoviendo y organizándose como sector campesino particular, evidenciando las necesidades, anhelos y proyecciones que sentían de manera común, en pro de intentar restablecer los derechos colectivos, que les fueron vulnerados y por supuesto, recuperar el contacto con la tierra.

En el mismo año, en medio de las dificultades, se consolidaron jurídicamente como una asociación, de la cual Nelson era el representante legal, desde allí promovió alternativas que les permitiera restablecer la autonomía y la gestión de los recursos propios, al tiempo que se presentó crecimiento⁶ organizativo, vinculándose 67 familias al proceso. Ambiente de unidad, que les permite avanzar en cuatro líneas básicas de investigación, especialmente con los jóvenes rurales en temas ambientales de flora, fauna, apicultura y recursos hídricos; del mismo modo, se profundiza en el eje económico de producción limpia; como línea social se vinculan otras familias presentes en el entorno; finalmente, el aspecto político, que se relaciona con la participación ciudadana, en pro de la defensa de los derechos como comunidad vulnerable y demandante de la tierra.

La Asociación de Reservas ha sido... fuera de mi madre... Ha sido la mamá, digamos, donde yo he podido gestar proyectos, yo mismo los formulaba, me ayudaban las alcaldías ¡Algunas! Otras no... Y de cierta manera un proyecto duraba seis meses o un año, y ahí se lograban llenar algo de empleos (con la misma comunidad campesina) pero sí habían seis meses en que se trabajaba, se pasaba uno o dos años, que no se trabajaba, entonces tocaba hacer otras cosas para subsistir y así ha sido siempre, no ha habido continuidad pues en forma de trabajo (oficial), entonces yo creo que el mejor trabajo es el que uno genere, desde la misma finca o reserva. (N. Alzate, comunicación personal, 6 de Julio de 2018)

Pese a las múltiples adversidades presentes en el territorio, la Asociación logró establecerse en una de las zonas con mayor ausencia del Estado, lo que los lleva a buscar alternativas para la subsistencia digna en el territorio.

Cuando nosotros tenemos recursos económicos, nos queda muy fácil juntarnos, porque la plata nos puede trasladar, pero cuando tenemos escasez de recursos económicos, ya cada uno sabemos que tenemos que hacer en nuestras reservas, que es elaborar todo, para subsistir y resistir y vivir ...Si le preguntamos a los socios de la Asociación de la Red de Reservas en estos momentos, vemos que ellos sino son los presidentes de esas Juntas de Acción Comunal, son de la junta directiva, o son de un grupo de mujeres o dirigentes de deportes, pero tienen la dinámica en la vereda, si nos vamos para la vereda el Brasil doña Bertha, ella es la que mueve la vereda, si nos vamos pa" Rancho Largo José Noé, Jhon David, don Humberto, si nos vamos pa" Magallo centro, allá está Julián, si nos vamos pa" la Argentina pues nosotros mantenemos la dinámica... Si nos vamos para Anorí por allá vemos a doña Noralba, doña Mery y lideran la

⁶ La Red de Reservas Campesinas es el resultado de la iniciativa de las familias campesinas, que vieron la necesidad de organizarse alrededor de luchas comunitarias en el tema agrario, surgieron a partir de una base social de once familias nativas en años anteriores al año 1999.

gente de Anorí y cuando nos vayamos a reunir pues nos podemos reunir. (N. Alzate, comunicación personal, 6 de Julio de 2018)

Allí la lucha de las familias es constante y buscan que todos los miembros que no han podido acceder a la tierra, lo logren, como lo es el caso de este hogar campesino, que en medio de amenazas y adversidades, alcanzaron el sueño de acceder a la tierra, en un lugar ideal para desplegar el arraigado y amor de sus culturas campesinas.

En este sentido, Nelson es semilla que nace en un lugar y germina en otro, pues sus orígenes provienen de la vereda Hidalgo, donde logró sacar adelante sus estudios de bachillerato, dándose a conocer en el sector rural como “técnico”, pero no por la titulación, sino por las observaciones y curiosidades permanentes, que le merecieron reconocimiento social, como producto de la sabiduría.

Por cosas del destino, se presentó a una convocatoria de la UCO (Universidad Católica de Oriente), siendo becado para estudiar una tecnología, en la cual conoció un compañero, que le permitió acceder a uno de los desafíos más grandes en la vida: La tierra.

Hablando de tierras y de cosas, resultó que él tenía una finca por allá arriba, y yo hacía mucho tiempo había pasado por allí y yo veía esa finca y decía ¡Esa finca tan bonita! ¡Tan Bonita! Y resulta que era ¡Esa! Entonces ¡palabras allá, palabras aquí y en buena amistad! me dijo: Le vendo la mitad, y yo: ¡Le compro la mitad, y sí me da facilidades de pago! ¡Pues hacemos el negocio! Él me dijo ¿Conoce la tierra? Yo, sí la conozco está en monte. ¡No necesito más! ¡Yo sé cómo es! Es muy difícil la entrada al monte. Pero mucha gente entró por otros sectores y sacaban carbón y sacaban madera, mientras tanto él estudiaba también y la estaban arrasando, pero el corazón del monte todavía estaba quietecito y empecé, hice el negocio con él, empecé a pagarle las cuotas, entonces ya yo me empecé a mover más por las veredas, con el proyecto de la Asociación de Reservas, Entonces, lo poquito que yo ganaba, pa’ alimentar a mi familia, levantando todo este montón de cachorritos y el resto para irle pagando las cuotas a él, entonces ahí logré amarrar un poquito el negocio y entonces esa finca no tenía casa, entonces yo le dije a Gustavo ¿Cómo hacemos para hacernos a unas casita? Y dijo, Nelson abajo hay una casa, esa casa no es mía, esa casa es de otra finca, que es límite, entonces ya empezamos a negociar con el otro señor, hablamos con el vecino dijo ¡ah yo sí les vendo! Entonces ya, Gustavo y yo compramos otro pedacito para ir juntándola, el sueño era construir los dos, él con su familia y yo con la mía, pero todo los dos, juntos de aquí a la Universidad, hasta que el trabajo terminó y ya le dije a mi amigo ¿Gustavo me puedo ir pa’ esa casa a vivir? Yo sé que es una sociedad, era una casa inhabitable, pero le dimos vida, y así fue como llegué yo a esa reserva, recuerdo que llegamos el 10 de junio del 2009, aterrice yo a esa reserva, hacía (...) dos, tres meses o cuatro, ya venía trabajándole a la casa, empañetándola, organizándola, cuadrándole piedritas, el tema de las aguas, todo eso. (N. Alzate, comunicación personal, 6 de Julio de 2018)

La solidaridad comunitaria hizo que la hazaña de esta familia fuese acertada, al igual que el autoabastecimiento de alimentos generados en la misma finca y la posibilidad de intercambiarlos, de esta manera la crisis económica, no se sentiría con todas las fuerzas. Pero, aun así, no era suficiente con los recursos generados en el mismo terreno, hacía falta librar la finca y no sólo sostenerse en ella, entonces, casi de manera inmediata, se dieron cuenta del gran reto en el que se habían metido y de la magnitud del sueño.

Y llegué allá, y ya entonces ¿Cómo producir? Entonces me fui con dos cabras y la familia, las cabras las truequé con otras familias de la asociación y ya por lo menos tenía un traguito de leche, y a sembrar semillitas, maicito, frijolito, arveja y a vivir; entonces ya, me apoyaba mucho

con la familia mía que estaba anidando, entonces, de abajo me mandaban las frutas de tierra cálida: naranja, mandarina, plátano, yuca, yo les mandaba a veces leche o cebolla y empezó a crecer un poquito la reserva. (N. Alzate, comunicación personal, 6 de Julio de 2018)

Por ello, buscaron la forma de trabajar jornales con los vecinos de varias veredas, puesto que la meta estaba clara: Había que acceder a la tierra para vivir con tranquilidad y para ello trabajarían con todas las fuerzas. Otra de las estrategias implementadas fue brindar asesorías con los conocimientos que tenía sobre ganadería, zootecnia y la agricultura, ganándose el reconocimiento y las recomendaciones de los vecinos. Pero, pese a los esfuerzos depositados en el trabajo,

Las deudas empezaron a uno a acosarlo. ¡Entonces no era tan fácil! Hay que tener plata, pa' que le puedan prestar plata a uno, hay que empeñar la finca, cuando no tenía un documento para empeñarla, entonces ha sido muy difícil y en esa lucha desde el 2009 hasta el sol de hoy he ido pagando pedacitos y estoy pues como a punto de legalizar lo poquito que me toque (N. Alzate, comunicación personal, 6 de Julio de 2018).

Como se ha dicho, las deudas acosaban, pero la utopía de una tierra propia, estaba cada vez más cerca. En medio de la esperanza y la lucha, quiso contemplar una propiedad más amplia y se comprometió con mucho más de lo que podía. Se cumplirían los plazos sobre los predios que ya "había negociado" pero, por más que quisiera no tenía las posibilidades que las circunstancias le exigían.

Como familia insistieron aún más, trabajaron fuertemente en los senderos del bosque, donde planearon rutas, hicieron pinturas de las aves locales y lo que no le podía faltar a este espacio, implementaron la alimentación orgánica, con cultivos y culinaria tradicional campesina y con posibilidad de hospedaje.

Isabel la esposa, también desempeño un rol importante con sus habilidades en la culinaria y comenzaron a implementar los saberes de los dos y se les ocurrió, volver su finca, un espacio recreativo de turismo ecológico con componente social y trabajaron de la mano, con picas para proyectar la cancha, de modo que los turistas y los hijos pudiesen tener un espacio para la práctica deportiva y recreativa.

Actualmente, lograron librar en un 70% la finca, es decir, casi la mayoría, pero la preocupación marcada es la impotencia, de no alcanzar a pagar la totalidad que tenían proyectada para la conservación y protección de parte de un bosque aledaño al terreno que ya lograron librar.

No obstante, el terreno con el que cuentan suma un total de cinco hectáreas más la vivienda, lo cual se traduce en el hecho de poseer una tierra propia en un ambiente arraigado a sus sueños y proyecciones. Lo anterior, no significa que no puedan continuar con la estrategia de seguir negociando pequeños pedazos de tierra, representa que han alcanzado una importante meta, que tenían pendiente con la familia y con las personas que habían formalizado tratos y compromisos.

Ahora, son menos frágiles que antes, hoy se han demostrado, que pueden alcanzar los sueños, perseguir ilusiones y quebrantar las arduas circunstancias, todo lo que se les avecina, son frutos de las semillas que sembraron, cuidaron, aporcaron, abonaron y que en este momento es tiempo de cosechar.

La creatividad es mucha, pero el secreto principal de la estrategia, fue el hecho de perseverar como familia y ocupar el terreno en el que vivirían, porque en vez de “pagar” arriendos y alimentación, los esfuerzos familiares se priorizaron hacia la alentadora posibilidad de luchar por un terruño propio para vivir y compartir.

Es plausible esta historia de vida en la que se demuestra que las ilusiones se pueden alcanzar y volverse hechos de realidad. Hay momentos que demandan sacrificios, esfuerzos; pero la proyección común, debe ser la esperanza, el seguir caminando, seguir haciendo historia y seguir dando ejemplo de otro tipo de modelos económicos, que son exitosos y que son bioéticos.

Es de destacar, el trabajo colectivo por los derechos campesinos y la búsqueda de alternativas creativas dadoras de sentido para los jóvenes, los niños, la comunidad en general, que no dista de las expectativas personales y familiares de vida. Se marca así, un rumbo de autonomía en el que son las mismas comunidades quienes planean y construyen los caminos de transformación social y el acceso a un derecho tan esencial como lo es la tierra.

Estas acciones, ponen de manifiesto las luchas populares y campesinas presentes en cada territorio, en donde se reflejan principios latinoamericanos de la economía comunitaria, la educación popular, la agroecología, la soberanía alimentaria y los derechos bioculturales que incluyen el derecho a la tierra.

1999		Inicio de la organización con 11 familias nativas de la región.
2003		Desplazamiento forzado de las familias campesinas. Consolidación de la Asociación Red de Reservas Campesinas para luchar por los derechos colectivos.
2009		Retorno: Adaptación de la casa y la finca para volverla habitable.
2010		Acceso a la tierra con la reserva campesina “La Lorena”.

2019		Reserva Campesina “La Lorena”, una finca modelo para visitar, con senderos ecológicos y agricultura orgánica.
------	---	---

Aspectos legales del acceso y control de la tierra

Las Zonas de Reserva Campesina (ZRC) son una figura creada en Colombia con la Ley 160 de 1994, teniendo como principal propósito “preservar el ordenamiento ambiental territorial, la efectividad de los derechos de los campesinos y el acceso a la tierra, tomando en cuenta las características agroecológicas y socioeconómicas regionales” (Calle, 2015).

Las ZRC gestionan el territorio de manera colectiva, sirviéndose de las vocaciones y conocimientos locales de los ecosistemas, alcanzando así posibilidades más sustentables en las diversas ruralidades colombianas, ya que son las organizaciones campesinas las encargadas de “reconocer, delimitar y generar acuerdos de conservación” como lo han logrado las ZRC del Valle del río Cimitarra (VRC); asimismo, la ZRC de Cabrera en la cual los habitantes mediante una Consulta Popular prohibieron proyectos hidroeléctricos o mineros en el municipio. También se cuenta con la ZRC del río Pato y Valle del Balsillas, que ha contenido la deforestación, demostrando capacidad campesina de resolución de conflictos y la construcción de una gobernanza (Osejo Varona, A., Marín Marín, W. J., Posada Molina, V., Sánchez, S. A. y S. C. Torres Quijano. 2018).

En el proceso de implementar la figura de las ZRC se hallan algunas experiencias ya constituidas, otras están en trámite de constitución y se proyectan (con delimitación) otras tantas que buscan la oportunidad de establecerse. Este no es un proceso terminado, los esfuerzos son constantes y será de largo aliento el poder hacer eficaz este mecanismo de acceso colectivo a la tierra. Caso concreto es la Asociación Red de Reservas Campesinas, que pese a desear esta figura para sus miembros, no ha sido posible el apoyo institucional que se requiere para garantizarles dicho derecho, por lo cual las familias se ven en la dificultad de trabajar en tierras ajenas, pagar arriendos, endeudamientos con entidades crediticias, embargos, entre otros.

Es clara la intencionalidad del gobierno hegemónico local y nacional de no permitir, ni apoyar y mucho menos acompañar la iniciativa de la asociación, que busca la dignidad humana en cuanto a accesibilidad a bienes naturales como lo es la tierra. Ejemplo de ello, es la permisividad para otros tipos de proyectos en el territorio que sí generan mayor impacto y empobrecimiento para las comunidades afectadas.

Así lo percibe la vecindad y Nelson Alzate, con la construcción de una Pequeña Central Hidroeléctrica (PCH) que lejos de evidenciar beneficios se ha convertido en “un dolor de cabeza para la comunidad que habita esta zona” (Flórez, 2017). Con este tipo de intervenciones, la destrucción ambiental es masiva y se cuestiona sobre los posibles impactos de la hidroeléctrica y de los monocultivos de aguacates, que podrían alterar de manera negativa el ecosistema por la destrucción de la vida vegetativa, el uso indiscriminado de agrotóxicos y la ascendente valorización de las tierras; siendo los pobladores quienes ven

amenazadas sus limitados patrimonios naturales, evidencia de ello, son los terrenos que después de haber sido intervenidos por la PHC Sociedad Aures Bajo, desencadenaron serios problemas, en especial, para las familias que los usan para sobrevivir. Los afectados manifiestan que hacen falta obras de mitigación y trabajos de control para que los terrenos no terminen en el río, para lo cual, se hace menester una obra complementaria que dé prioridad y proteja a la comunidad campesina afectada.

En medio de este panorama, la comunidad enfrenta este embate con resistencia, máxime cuando la topografía del lugar ha desencadenado derrumbes, contaminación del aire y agua, erosión de suelos, pérdidas de cosechas y disminución del agua; enfermedades respiratorias y tarifas irrisorias para reparar a la colectividad por los daños causados.

La población campesina en medio de su humildad y dignidad, cuestiona la codicia y la voracidad de las personas extranjeras y la complicidad del estado, por permitir esta barbarie con el ecosistema y hacen el siguiente clamor:

Que uno haga uso de la tierra, en pequeña cantidad ¡Pequeña cantidad! Para tener comida, si yo tengo comida ¡Aguanto! Entonces ¡Ya tengo el techo, tengo la tierra y tengo el agua, voy a generar la comida! El alimento lo genero con semillas de ahí mismo, maíz. La prioridad mía, no es ganar dinero, es vivir aquí en mi tierrita. (N. Alzate, comunicación personal, 6 de Julio de 2018)

La anterior aseveración da cuenta de pensarse y pensar en los demás, es un cuestionamiento a ser medidos en el uso de los bienes naturales, en tanto es la tierra la que suple la necesidad primordial del ser humano que es la alimentación y no la avaricia. Se pone en tela de juicio la falta de solidaridad y el sentido social de lo que se hace en otras palabras ¿Dónde está la bioética? La comunidad campesina piensa en saciar las necesidades básicas de alimentación, educación y vivienda, siendo una prioridad la tierra en sí misma. La tierra cobra un sentido más profundo, que no se remite al agronegocio ni a las ganancias, puesto que seguido de la familia, la tierra es lo más importante,

Si yo no tengo la tierra, me toca irme a un parque, a un pueblo, donde no tengo con que pagar un arriendo, donde el único que trabajaría sería yo. Ahí me podrán ofrecer un jornal, si a mí me llegan a desplazar de la tierra, me ponen en serios problemas. (N. Alzate, comunicación personal, 6 de Julio de 2018)

Después del complemento tierra-familia, están las relaciones comunales y/o vecinales, fundadas en principios bioéticos claros, resumidos en acciones concretas, que se traducen en valores sociales con principal hincapié en la solidaridad, trabajo colectivo, intercambio y ayuda mutua:

Como todos los seres vivos de la naturaleza, uno intenta adaptarse al espacio y se adapta. Uno se acostumbra, entonces yo me acostumbro a que la tierra mínimo me tiene que dar parte de la alimentación, pero como es una zona fría y uno se alimenta también de alimentos cálidos, entonces, yo lo que hacía era cultivar hortalizas, algunas leguminosas y algunos derivados de leche caprina, en ese momento mi negocio se dirigió a crecer en la parte caprina y eso lo empecé a intercambiar con productos de tierra cálida: yuca, plátano, maracuyá, naranja, mandarina y ¡leche pa' abajo, naranjas pa' arriba! Así es mi vereda, y aquí en el municipio. (N. Alzate, comunicación personal, 6 de Julio de 2018)

La asociación se ha interesado en manifestar su inconformidad y han re-existido de manera creativa empoderándose como sujetos políticos para una proyección autóctona del

territorio, manteniéndose en pie de exigencia frente a la invisibilización por parte del estado y la extranjerización de la tierra.

Es de reconocer el esfuerzo y la resistencia de la Red de Reservas, que si bien es una asociación joven, tiene toda la proyección y pertinencia, para continuar procesos a favor de los (as) reclamantes de restitución de tierras, la reforma agraria (para los derechos del campesinado sin tierra) y por supuesto hacer evidente las vulneraciones de las víctimas del desarrollo, que son los afectados por la magnitud de este tipo de megaproyectos que empobrecen comunidades desplazadas, doblemente vulneradas.

Se valora aún más el esfuerzo de Nelson y su familia, al alcanzar su derecho a la tierra de manera autónoma, en contraste con una política desgastada, que niega las posibilidades de estar en los territorios de manera tranquila y feliz. Las actividades cotidianas de la comunidad dan muestra de la apropiación que las familias hacen por permanecer en los territorios, aun por encima de las inestabilidades económicas generadas por los mismos humanos, que no tienen otro fin más que volver a desplazar a las comunidades nativas, ya no en nombre del conflicto armado, sino en nombre del mal llamado “desarrollo”, el cual usufructúa los bienes naturales que los campesinos cuidan. De ahí que la cultura campesina desee que se cultive sólo lo necesario, pues la prioridad principal no es enriquecerse, como lo pretenden los grandes capitalistas, sino vivir tranquilos y con arraigo a la tierra.

Avances en gestión de la tierra y el territorio y expectativas

¡Mi sueño es más tejido! ¡Lo visiono más como agro-turístico! ¡Qué se vuelva una casa campesina donde lleguen universitarios, otros grupos del país y de otros países y yo tenga algo que mostrarles! ¡Una casa donde hospedarlos o en fin! (...) Yo solamente tengo un bosque de aproximadamente cuatro hectáreas... ¡Aspiro que mi finca sea una reserva modelo! ¡Donde puedan llegar personas de la vereda, de otras veredas, campesinos, gente de la ciudad! ¡Y enseñarles lo que produce ahí! ¡Qué cultivé ahí! ¡Y que me puedan pagar por ese plato, pero que adicional a eso yo pueda prestar un servicio de intercambio de conocimiento a una persona o a un grupo! ¡Que yo pueda dar una clase en ecología o compartir un tema de producción alternativa, un cultivo de mora, un cultivo de hortalizas, un cultivo de cualquier cosita dentro del sendero! ¡Que el sendero no sea solamente bosque, sino que también tenga sus secciones y que vamos a cocinar los alimentos! (...) ¡Entonces que los pueda llevar a la cocina (...) Y así de esta manera poder dinamizar la economía! También sueño con un campo de recreación, un campo deportivo (...) Pero la prioridad es vender un jugo mora, un jugo de mortiño, un vaso de leche, un arequipe, una empanada, una torta, una hojaldra con productos de la casa. ¡Siento que estamos cerquita!

En la estrategia de lucha familiar y organizacional por la tierra y el territorio, se tejen posibilidades de trabajo colectivo en red solidaria, en las cuales cada familia genera a través de la concertación interna y externa, planes de economía con líneas productivas, formativas y agro-turística, ideadas para disfrutar, conservar y compartir parte de su cultura, conocimiento y saberes ancestrales con otras personas.

A su vez la Red de reservas campesinas, mantiene relaciones con otras organizaciones, en las que es importante el papel de la señora Isabel,

También en asociación conjuntamente con una organización de mujeres “María Martínez de Nisser”, que ahí están, las mujeres también de la organización, hacen parte de las dos organizaciones ¡Hacían encuentros de economía solidaria! Entonces mi esposa ¡ella es buena para mercader! Entonces se traía un costalito, con los repollos, zanahoria... Pero aquí la gente sabía que ella estaba e ¡intercambiaba! Y llevaba de aquí ¡otros! ¡Llevaba panela! ¡Y eso me ayudaba mucho a la economía! (N. Alzate, comunicación personal, 6 de Julio de 2018)

No se puede dejar de lado, el papel y aporte de las mujeres a la economía familiar campesina, tal como lo menciona Nelson Alzate, en relación con el apoyo que recibe de su compañera Isabel, lo cual, no se podría minimizar únicamente con el aspecto económico, involucra la espiritualidad, energía, inteligencia, entre otros valores que los fortalecen como persona y como familia.

Cuando yo veo que no tengo recursos para mercar en un fin de semana, miro qué tengo o miro si soy capaz de ofrecer un servicio, si alguien necesita por ahí, alguna cosa ¡Venga! O ¡Yo le ayudo pues, medio día! O ¡Un día!...Por ejemplo ¡Ahora tengo chócolos y yo regalo chócolos y me llegan otras cosas! ¡No hay necesidad ni de cambiar, uno recibe más de lo que da! Entonces esa es la manera como me voy sosteniendo. (N. Alzate, comunicación personal, 6 de Julio de 2018)

Se evidencia así, que La Red campesina ha realizado acciones encaminadas a la toma de consciencia sobre la producción alternativa, relaciones comunitarias, economía solidaria y la proyección social; a partir del fortaleciendo de las pequeñas reservas, donde los productores implementan el cuidado de

Animales que nos van a servir para la alimentación, especies de alimentos como el café, como el plátano ¡en fin! Lo que llamamos de pancoger. A partir de eso, entonces, vamos generando la seguridad alimentaria y también parte económica, para que las familias se queden en nuestro territorio, empecemos a construir y a visionar y no tengamos la necesidad de desplazarnos hacia una ciudad, donde de pronto, encontramos muchas dificultades.

De otro lado, entonces también, tenemos unos gustos y habilidades, entre los miembros de la familia y es que hay niños y jóvenes que despiertan el conocimiento a partir de la investigación y trabajamos dos líneas de investigación, que es la de flora y fauna, entonces, los niños salen y se capacitan, llegan profesionales...Y hacen que los niños entiendan la importancia de conocer y de empezar a planear la conservación de muchas especies, entonces, este es un trabajo que es más de entendimiento y de participación, si los profesionales llegan y se llevan una información y no hacemos un trabajo de campo con las familias, pues no va a servir de nada, ese es un trabajo que se queda, se queda en las comunidades y se replica entre niño y niño, entre escuela y escuela, entre joven y joven, entonces, todos van conociendo el lenguaje de lo que es la conservación ambiental, la educación ambiental...

Lo anterior denota acciones sociales, culturales y económicas que involucran a los niños y jóvenes, enfocados al “Buen Vivir” comunitario, en el que aún pervive el trueque y el desinterés, es decir, se comparte sin esperar nada a cambio, lo cual es una relación que mantiene saludable los tejidos sociales y patrimoniales de las comunidades nativas, que deciden compartir colectivamente los bienes naturales al tiempo, que intentan conservar un ambiente sostenible para las próximas generaciones.

A mis niños les toca intercambiar trabajos con las otras fincas, los padrinos también les ayudan mucho, nosotros les ayudamos a otras personas, pero los otros también nos ayudan a nosotros. Yo le digo (al hijo) si quiere trabaje un día, pero primero estudie y primero miremos qué

tenemos que hacer aquí en la casa, en la reserva y tiene que ayudarlo a la mamá, porque aquí son sólo dos mujeres y son cinco hombres ¡pero sí tenemos que ayudarnos! (N. Alzate, comunicación personal, 6 de Julio de 2018)

Estas apuestas personales, familiares y colectivas, tienen su articulación en la Asociación de Reservas Campesinas, donde se está en continua lucha por acceder y defender el derecho a la tierra, muestra de ello son los esfuerzos y la creatividad que las comunidades hacen a diario por su autonomía, traducidas en alternativas al “desarrollo” mediante la “bio-rebeldía” que implica más que el intercambio de alimentos, promoción de turismo ecológico, formación y economía solidaria. El hecho de entender para qué y por qué se están haciendo estas acciones de re-existencia y de re-significación del mundo, que son en últimas el mejor acto político y de empoderamiento.

Bibliografía

- DANE. (2015). *Necesidades Básicas Insatisfechas*. Obtenido de www.dane.gov.co:
<https://www.dane.gov.co/index.php/...por.../necesidades-basicas-insatisfechas-nbi>
- De la Calle, H. (2015). Zonas de Reserva Campesina. *EL TIEMPO*.
- Flórez, T. (2017). Aures Bajo, ¿entre el agua o la energía? *delaurbe*.
- Ramos, M.(2011). Remembranzas del viejo Sonsón. Medellín:Litografía Doble AA.
- Rosselli, D. (2007). Auge y declive de Sonsón. *EL TIEMPO*.
- Sonsón, A. d. (2016-2019). *Plan de Desarrollo Sonsón Progresa*. Sonsón.
- Londoño Jaramillo Alberto José, Sonsón 1962-2005. Historia de una transformación. (2016). Gobernación de Antioquia.
- Mejía de López, Á. (1979). El desarrollo económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, 0(9), 151-153. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/36246/37780>
- Osejo Varona, A., Marín Marín, W. J., Posada Molina, V., Sánchez, S. A. y S. C. Torres Quijano (2018). Zonas de Reserva Campesina en el escenario del posconflicto: Una herramienta comunitaria para el manejo de la biodiversidad. En Moreno, L. A., Rueda, C. y Andrade, G. I. (Eds.). 2018. Biodiversidad 2017. Estado y tendencias de la biodiversidad continental de Colombia. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Bogotá, D. C., Colombia.
- Ramos, M.(2011). Remembranzas del viejo Sonsón. Medellín:Litografía Doble AA
- Valencia, A. (2010). *LOS INTELLECTUALES EN LA CONFORMACIÓN DE LA REGIÓN CALDENSE*. Obtenido de <http://albeirovalencia.com>:
http://albeirovalencia.com/recursos/LOS%20INTELLECTUALES%20EN_LA_CONFORMACION_DE_LA_REGION_CALDENSE.pdf
- Vargas, I., & Sanoja, M. (2004). Los pueblos caribes: una etnia-nación. *Voltairenet.org*.
- Zapata D., B. M. (2017). *Plan de Crecimiento Verde y Desarrollo Compatible con el clima en el oriente antioqueño*. Cali-Colombia: Fundación Natura, WWF.

Créditos

Comunidad del corregimiento Alto de Sabanas, Reserva Campesina La Lorena (Alto de Sabanas), Familia: Nelson Enrique (esposo), Nora Isabel (esposa), Johana Andrea (hija), Brahian Estiven (hijo), Andrés (hijo), Alex David (hijo) y el nieto.

Asociación Red de Reservas de Conservación Campesina, Escuela Agrosocial Tahamíes del Páramo- Agrodescendientes, orgaenik, Mesa de derechos humanos y Atención Humanitaria del oriente de Antioquia y Escuela Agrosocial Chirimía- Agrodescendientes.

Sistematización realizada por Yuli Fernanda Sánchez Alzate.

Colaboradores en el proceso de investigación: Maria Daniela Sánchez Alzate, Jhon Jairo Serna, José Libardo Valencia Moreno, comité técnico del Movimiento Social Diversidad Agrodescendientes.

Fotografías de José Libardo Valencia Moreno

El estudio de caso se construyó mediante la Investigación, Acción, Participativa que incluye la intervención en los talleres de Agricultura Ancestral en las escuelas Agro-sociales de la Diversidad Agrodescendientes, situadas en varios municipios, contando con la participación de La Red de Reservas de Conservación Campesina y la participación protagónica del campesino Nelson Enrique Alzate Henao.

Finca La Lorena, febrero de 2019

Galería de imágenes



Nelson Alzate y su hijo



Encuentro Reserva Campesina La Lorena



Preparación de purines



Implementación de monocultivos



Entrada al corregimiento Alto de Sabanas



Encuentro Campesino Escuela Agrosocial Chirimía



Nieto de doña Isabel y don Nelson





Erosión y desbordamiento de suelos, luego de intervenciones con maquinarias pesadas.



Instalación de monocultivos en los principales nacimientos del agua



Cambios paisajísticos: Se imponen los monocultivos de aguacates



Encuentro Campesino Escuela Agrosocial Chirimía